



[¿Quiénes somos?](#)

[Contrapartes](#)

[Con Mujeres](#)

[Mujeres del Cono Sur](#)

Dra. Diana Maffía

“Definir un feminismo latinoamericano implica leernos entre nosotras”

El 27 y 28 de marzo, el equipo ejecutivo del Fondo de Mujeres del Sur participó de un encuentro de intercambio con la Dra. Diana Maffía.

Aprovechamos la ocasión, para charlar con ella sobre su experiencia como diputada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; sobre el movimiento feminista latinoamericano y sobre las condiciones que le impone el contexto a la lucha de las mujeres.

[Ver nota completa](#)

Argentina:

Se aprobó la Ley de violencia contra las mujeres

El pasado 11 de marzo, la Cámara de Diputados aprobó, por amplia mayoría, la “Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres”. El texto de la nueva norma es el resultado del consenso entre once iniciativas de distintos bloques.

[Ver nota completa](#)

“La gran proclama del feminismo es que lo personal es político”

La Colectiva Feminista La Revuelta es una organización que trabaja desde el año 2001 en Neuquén. A través del activismo callejero, la visibilización, la difusión pública y la incidencia política, el grupo apuesta a la transformación social de la mano del feminismo y los derechos de las mujeres.

Desde Octubre de 2008, La Revuelta es contraparte del FMS; por esta razón y como resultado de las visitas de seguimiento que realizamos a los grupos, dialogamos con sus integrantes acerca de la situación de los derechos de las mujeres y los desafíos de la lucha política en su región.

[Ver nota completa](#)

Las oportunidades en contextos de crisis

*Por Estela Díaz

Pensar el contexto político actual de Argentina, pensar qué representa que sea una mujer la que ocupa el cargo más importante de la política, nos remite de manera ineludible a la situación más general de crisis. Pocas veces escuchamos repetir tanto la palabra crisis. El mundo occidental idólatra, durante los últimos 30 años, del mercado y del pensamiento único, ve derrumbarse íconos de ese poder como un castillo de naipes. Las respuestas esbozadas hasta ahora, no detienen la caída a un abismo del que todavía no conocemos su profundidad.

*Integrante del Consejo Directivo del FMS
[Ver nota completa](#)

Discurso leído por Lohana Berkins, Asesora en la Comisión de Derechos Humanos de Diana Maffía, en el EFLAC, México, Marzo 2009.

[Acceder al documento](#)

“UN MILLÓN PARA LOS DERECHOS DE LAS MUJERES”

Campaña Anual de Búsqueda de Fondos: “Tu donación transforma”.

[Haga click aquí para más información](#)

Avisos Institucionales

El FMS en el II Encuentro de Consejeras del Fondo Global para Mujeres

[Ver nota completa](#)

¿Dónde está el dinero para los derechos de las mujeres?

[Ver nota completa](#)

Contrapartes del FMS

Las oportunidades en contextos de crisis

*Por Estela Díaz

Pensar el contexto político actual de Argentina, pensar qué representa que sea una mujer la que ocupa el cargo más importante de la política, nos remite de manera ineludible a la situación más general de crisis. Pocas veces escuchamos repetir tanto la palabra crisis. El mundo occidental idólatra, durante los últimos 30 años, del mercado y el pensamiento único, ve derrumbarse a íconos de ese poder como un castillo de naipes. Las respuestas esbozadas hasta ahora, no detienen la caída a un abismo del que todavía no conocemos su profundidad.

En este contexto, se vuelve a hablar de una palabra prohibida, casi diríamos proscrita: el Estado. Ahora bien, no todos quieren que el Estado intervenga en el mismo sentido. Están los que quieren un Estado rescatador del sector financiero, que socialice las pérdidas y privatice las ganancias, para salir pronto, lo antes posible con una nueva *burbuja* sobre el planeta. Quieren que la crisis la paguen los pobres. Los del sur, pero también los de sus países, que cada vez son más y en condiciones de enorme precariedad.

Argentina tiene experiencia en crisis. Miramos lo que pasa en el mundo y vemos una película parecida a la que vivimos en el 2001. Lo cierto es que también aprendimos de esa experiencia. La desconexión con los mercados financieros, que produjo el default y la mayor autonomía respecto a las políticas del FMI, entre otras medidas tomadas a partir del período abierto en el 2003, nos coloca en otras condiciones para enfrentar la crisis.

Se vienen definiendo medidas de suma trascendencia y significación frente a la actual coyuntura. Medidas llamadas contra cíclicas, para proteger la producción y el empleo: la vuelta a la administración pública de los fondos de las AFJP; la re-estatización de Aerolíneas y la fábrica de aviones de Córdoba; la iniciativa de debate por la nueva ley de medios audiovisuales, de la que se destaca el contenido, pero también el modo colectivo y participado de elaboración. Que se escuchen todas las voces, con toda su diversidad y diferencias, es para nosotras una plataforma básica, esencial, para profundizar la democracia.

Decíamos al principio, que intervenga el Estado, no se discute. La discusión es en qué sentido lo hace. Argentina está transitando un camino, que involucra al Estado en un rol claramente diferente a la década de los '90, pero es innegable que todavía estamos signados por patrones de desigualdad distributiva y social enormes. Falta avanzar mucho más en la distribución de la riqueza y la justicia social.

Faltan, para las mujeres, políticas que profundicen el cumplimiento de los derechos sexuales y reproductivos: Educación sexual en todos los niveles, acceso a la salud reproductiva y reformas legislativas respecto a la despenalización y legalización del aborto.

Las respuestas con rostros de mujeres

Está presente en la memoria colectiva el papel de las mujeres en la resistencia a la última dictadura y su protagonismo vital en las organizaciones sociales, en la lucha cotidiana contra la pobreza y exclusión. Varios ministerios son ocupados por mujeres, incluso aquellos como Defensa y el Banco Nación, que eran ajenos a la presencia femenina en lugares de decisión. En el parlamento hay una presencia femenina creciente, la mayor del continente. Las mujeres acceden a credenciales educativas mayores que los hombres. Tenemos una presidenta mujer, es inteligente, capaz, es evidente que muchos de los ataques que recibe, no son sólo por los intereses que afecta, sino por el hecho de ser mujer. El impacto profundo, cultural y simbólico, que estas presencias públicas inciten lo podremos evaluar con el tiempo.

Ahora bien, cuando se piensan las políticas de salida de la crisis, no necesariamente la presencia de mujeres con poder se traducen en la inclusión de una mirada desde el género. Las políticas públicas, tienen un impacto diferencial para los géneros y, lamentablemente, esta mirada aún no está presente a la hora de pensarlas.

Es necesario ver las transformaciones que ha sufrido y seguirá sufriendo el mercado de trabajo, para pensarlo desde una mirada que incluya la perspectiva de género. Esto permitirá abrir un horizonte de expectativas y propuestas novedosas cuando se piensan las políticas activas para la generación de empleo de calidad. Lo mencionado supone también entender a la inserción laboral de las mujeres como una característica estructural y no como un "complemento" del ingreso hogareño. Supone poder cuantificar, como han hecho otros países, en las cuentas públicas las cientos de miles de horas de trabajos en cuidados de personas - niños, niñas, adultos mayores, enfermos, discapacitados – que, mayoritariamente, siguen

realizando las mujeres y que redundan luego en su menor calificación para insertarse en el mercado laboral. No son parches, hacen falta miradas audaces y profundamente transformadoras.

La única salida popular posible, y que contemple a las mayorías, es con más democracia. Las derechas viejas y nuevas están al acecho. Quieren como en el primer centenario, un país gobernado por sus dueños. Un país de pocos con todo el poder y los privilegios.

Una vez más, las mujeres estamos llamadas a jugar un papel protagónico en esta disputa, a no delegar y hacer escuchar nuestra voz, todas las voces. Una polifonía acorde con un proceso re-fundacional para el país y la región.

*Integrante del Consejo Directivo del Fondo de Mujeres del Sur

Volver

Dra. Diana Maffía:

“Definir un feminismo latinoamericano implica leernos entre nosotras”

El 27 y 28 de marzo, el equipo ejecutivo del Fondo de Mujeres del Sur participó de un encuentro de intercambio con la Dra. Diana Maffía. Aprovechamos la ocasión, para charlar con ella sobre su experiencia como diputada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; sobre el movimiento feminista latinoamericano y sobre las condiciones que le impone el contexto a la lucha de las mujeres.



-Para comenzar cuéntenos ¿Por qué es feminista?

-Me fui haciendo feminista paulatinamente. Siempre tuve un sentido muy profundo de la justicia y en un momento me di cuenta que algunas de las injusticias tenían que ver con la condición de mujer.

Los primeros obstáculos empezaron a aparecer en la pubertad; tengo un hermano mayor, jugaba con él y, al principio, parecía que las condiciones eran similares. Un día, habré tenido siete años, me dijeron que no saliera a jugar sin remera y yo pregunté por qué mi hermano sí podía hacerlo. Comencé a percibir obstáculos o condiciones sociales que restringían mi libertad. Quería hacer algo y no me dejaban, pero no me daban razones, simplemente decían que eso no era para mí.

Siempre fui una persona con un profundo sentimiento de libertad y sensibilidad a la injusticia. Esas cosas en algún momento se juntaron y pensé: “Acá sistemáticamente es mi condición de mujer lo que está influyendo”. En ese momento me hice feminista.

-Desde el 2007 es diputada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por la Coalición Cívica, ¿cómo aporta al feminismo desde su lugar en la legislatura?

-De varias maneras. Creo que aportó dentro de la agrupación a la que pertenezco, que es muy diversa, y donde mi filiación política es el feminismo. Participo en la Coalición Cívica, pero soy independiente, mi postura política es el feminismo, para el cual trabajé mucho teóricamente. Ahora le estoy poniendo el cuerpo, que siempre es más complicado.

La Coalición Cívica es una formación política distinta a las tradicionales. Es una coalición de partidos, agrupaciones sociales y personas, de diferentes orígenes, muy nueva como concepción de lo político. Por lo tanto, tengo un trabajo importante que hacer hacia adentro de la agrupación.

Como académica feminista doy letra. Soy una persona que escribe sobre lo que hace. Esto, me parece, que abre una posibilidad para que otras feministas piensen que ése es un lugar desde el cual las cosas se pueden cambiar.

Por supuesto, como feminista legislo de otra manera. Percibo y exijo que se perciba cómo van a impactar, sobre las mujeres, los temas generales de legislación. Si se pretende cerrar un centro de salud, porque no se puede mantener económicamente, yo exijo que se analice cómo va a impactar esa decisión sobre las mujeres que, en general, son las principales usuarias de esos servicios. El cierre de un centro de salud, aunque haya otro cercano, se convertiría en un obstáculo de acceso a la salud, totalmente discriminatorio en relación con el género. Algo que está usado por mujeres principalmente no puede ser objeto de recorte de política pública.

La mirada feminista me permite interactuar con el ejecutivo con ciertas exigencias, justificar por qué no acepto determinado tipo de medidas o legislar de cierta manera. Además, me hace sensible a ciertos temas; tengo un proyecto de reglamentación del aborto no punible, que probablemente, si no fuera feminista, no lo abordaría porque no me pone en buena posición con el resto de los políticos, todo lo contrario.

-¿Cómo es el movimiento feminista en América latina?

-Creo que es un movimiento muy diverso y un poco desagregado, porque no ha recuperado su diversidad como riqueza. El movimiento avanzó en momentos muy duros, cuando había que resistir políticamente en la dictadura, pero con la llegada de la democracia algunos grupos encontraron privilegios, que fueron resistidos dentro del movimiento. Hubo casos, en que las "llegadas" institucionales fueron vistas, por el movimiento feminista, como claudicaciones políticas, porque muchas veces institucionalizar un tema hace que se disuelva su condición revulsiva, que es parte de nuestra militancia feminista.

Esto lo he vivido en la academia, en la lucha por la implementación de estudios de género. Una vez logrado el objetivo, esos estudios y espacios se asimilaron a la lógica patriarcal del sistema al cual que queríamos contestar y del cual queríamos reaccionar. Y eso se siente como una traición al movimiento.

Creo, además, que hemos tenido poca sensibilidad con el movimiento de mujeres de América Latina, que no se define como feminista, pero con quienes tenemos muchas reivindicaciones en común.

El feminismo de América Latina ha tenido su origen ideológico en Europa y Estados Unidos. Definir un feminismo latinoamericano implica aprendernos entre nosotras y partir de la propia experiencia. Eso es un trabajo de los últimos 20 años. Transformar en valor esa diversidad, esa diferencia, es una autoafirmación de nuestra percepción del mundo.

-¿Cuáles cree que son los nudos o temas "difíciles" que pueden originar fracturas hacia adentro del movimiento feminista?

-El financiamiento es un tema difícil. La cuestión autónomas/institucionalizadas -que fue una grieta profunda en el feminismo y un debate en los últimos diez años- no tiene que ver sólo con la institucionalización o la no institucionalización, sino con quién maneja el financiamiento, para qué lo maneja, quién orienta la agenda de financiamiento, etc.

Otro es la trata y prostitución. Las feministas no terminamos de definir si la prostitución es trabajo sexual o esclavitud sexual, discutimos eso sin escuchar a las mujeres en prostitución. Ese diálogo, con esa dicotomía teórica, no termina de conciliar con la necesidad de escuchar las voces de las mujeres en prostitución, cuando hacemos una intervención. No podemos hacer intervenciones, para terminar con la esclavitud sexual, que perjudiquen a las mujeres que viven de eso. Poder acordar esta agenda de acción es un nudo difícil

Otro tema que creo complejo es la diversidad sexual. En parte, porque el feminismo no asume la agenda del lesbianismo como parte de la agenda feminista. Tenemos que incorporar a la agenda feminista los temas del lesbianismo.

La incorporación al movimiento de otras identidades sexuales, con una visión transgénero de la feminidad, que tienen las personas que han nacido "caracterizados como varones", es también un tema muy difícil. Esas irrupciones de travestis y mujeres trans son vividas como invasiones de lo masculino. Empezamos a utilizar argumentos biológicos para justificar su exclusión. Lo que des-biologizamos para las mujeres, es re-utilizado cuando otras identidades se van a incorporar.

-¿Cómo ve el contexto latinoamericano?

-Es un contexto con capacidad creativa, con luminosidad y un futuro promisorio. Definirnos como continente es romper con la agenda del neoconservadurismo capitalista, que ha intentado definirnos como regiones económicas, al servicio del primer mundo. Ésa es una ruptura ideológica importante para empezar a pensar un continente latinoamericano unido por la diversidad y no por la identidad.

También avanzamos a redefiniciones del socialismo, eso también es promisorio. El socialismo es terriblemente euro-céntrico, misógino y blanco. Poder articular con el indigenismo, con los afro-descendientes, con el movimiento de mujeres, con el movimiento ecológico, con la diversidad latinoamericana cultural, con las religiones y las lenguas, me parece que le va a dar a esa nueva definición de los objetivos generales del socialismo unos colores maravillosos.

-¡Muchísimas gracias por estos minutos!

-¡Gracias a vos!

[Volver](#)

“La gran proclama del Feminismo es que lo personal es político”

La Colectiva Feminista La Revuelta es una organización que trabaja desde el año 2001 en Neuquén. A través del activismo callejero, la visibilización, la difusión pública y la incidencia política, el grupo apuesta a la transformación social de la mano del feminismo y los derechos de las mujeres.

Desde Octubre de 2008, La Revuelta es contraparte del FMS; por esta razón y como resultado de las visitas de seguimiento que realizamos a los grupos, dialogamos con sus integrantes acerca de la situación de los derechos de las mujeres y los desafíos de la lucha política en su región.



Mona Trpin, Ruth Zurbriggen, Ailén Aguirre, Sonia Jaramillo, Gabriela Herczeg y Graciela Alonso

-¿Cual es la situación de las mujeres en la Patagonia?

-Ruth Zurbriggen: Es una pregunta amplia, es difícil pensar a "las mujeres" en general. La Patagonia es una zona que cuenta con ciertas posibilidades "legales" o de derechos contemplados en leyes para las mujeres. Esto no tiene como correlato un movimiento de mujeres organizado, más fuerte, que se escuche más en la calle y en otros espacios.

Hay herramientas legales bastante progresistas, en comparación con otras provincias del país, pero con un movimiento de mujeres que se ha desarrollado más en algunas zonas como Neuquén.

-Gabriela Herczeg: Esto tiene que ver con las características de Neuquén específicamente; una provincia con un elevado grado de movilización, que favorece el planteo público de algunas demandas y reclamos, sobre todo, los relacionados con los derechos de

las mujeres.

-R. Z: Las debilidades del movimiento, no implica que no haya protagonismo de mujeres en distintos espacios. Estoy pensando, por ejemplo, en las mujeres de los pueblos originarios que trabajan y son parte activa de muchas acciones, por ejemplo de la Confederación de Organizaciones Mapuches. También es cierto, que esta participación de mujeres no significa que, efectivamente, incorporen en sus acciones aspectos del debate feminista sobre la revisión de sus propias vidas y sus propios derechos.

En nuestro trabajo como grupo, reconocemos que tenemos dificultades para dialogar con ellas en relación a, por ejemplo, los derechos sexuales y reproductivos.

-G. H: A nivel de otras organizaciones, por ejemplo, partidos políticos o sindicatos, hay mucha participación de las mujeres pero las demandas relacionadas con los derechos de las mujeres no dejan de ser una cuestión secundaria que no se incorpora a la agenda principal de las organizaciones.

-¿Cuáles son los obstáculos que tienen desde La Revuelta a la hora de hacer activismo político?

-R. Z: Yo creo que uno de los obstáculos es el hecho de que algunas cuestiones planteadas por el feminismo son políticamente correctas dentro de los sectores amplios del progresismo. A veces, las demandas del feminismo se ven como "el cotillón de lo políticamente correcto" y esto impide que se evalúen las propuestas como aportes a las transformaciones más generales que necesitamos. El feminismo no dice todo, pero dice mucho y sin ese aporte quedan afuera un montón de demandas que hacen a las vidas cotidianas; a lo concreto, a los sufrimientos y a los padecimientos de las mujeres.

Si bien La Revuelta ha avanzado en el planteo de las demandas, es como si dentro de esas demandas hubiese una jerarquía. Parece paradójico que en una provincia muy movilizada estas cosas se planteen, pero ese es un desafío para nosotras mismas, que estos espacios de lucha y resistencia incorporen transversalmente estas posturas. Estoy pensando, por ejemplo, en el sindicato del cual somos parte. Ahí hay una demanda de porqué en un sindicato donde el 85 % de las afiliadas (de las personas que trabajamos en educación) somos mujeres no ocupamos lugares en la conducción.

Creo que hay una plusvalía de exigencia para las mujeres. Existe la creencia de que no estamos en cargos jerárquicos porque no queremos. Ése es un análisis simplista. Los sindicatos se han construido a imagen y semejanza de los varones, si las mujeres no estamos no es porque no queremos, sino porque la cotidianeidad del sindicato es una cotidianeidad masculina.

Nosotras creemos que hay que modificar estructuras para poder desarrollar nuestras potencialidades sin que esto sea a costa de modificar todo lo que somos.

- G. H: También hay cuestiones que tienen que ver con la comunidad en general, que se relacionan con lo que nosotras llamamos "la revancha de los machos". Nuestras acciones generan descalificación por parte de ciertos sectores que tienen poder en los medios y en la sociedad en general.

- A nivel personal, ¿qué es para ustedes el activismo feminista o la lucha feminista?

- R. Z: Para mí es la posibilidad de ser más libre. De pensar en las cosas que quiero cambiar, transformar y de tener la posibilidad de trabajar para generar esos cambios. Vengo de haber militando mucho tiempo en partidos de izquierda y creo que el feminismo tiene un plus. La gran proclama de que lo personal es político. Lo que queremos, lo queremos para ahora.

- G. H: Para mí hoy es la única posibilidad de pensarme a mí misma. En un primer momento, fue la posibilidad de des-angustiar me viendo que había muchas cosas que me habían pasado que no eran problemas personales sino problemas políticos. Es la posibilidad de pensar, activar y producir respecto a esto, que parece personal, pero es político.

Volver

Argentina:

Se aprobó la Ley de violencia contra las mujeres

El pasado 11 de marzo, la Cámara de Diputados aprobó, por amplia mayoría, la *“Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres”*. El texto de la nueva norma es el resultado del consenso entre once iniciativas de distintos bloques.

[Acceder al documento](#)

[Volver](#)

El FMS en el II Encuentro de Consejeras del Fondo Global para Mujeres

Entre el 12 y el 14 de Marzo, en Distrito Federal México, el Fondo Global para Mujeres realizó el II Encuentro de Consejeras del Fondo Global para la Mujer. Silvia Borsellino, Directora Ejecutiva del FMS, participó del espacio junto a destacadas líderes de la región.

“Es difícil sintetizar esos intensos días de trabajo, en el que participaron las Consejeras Latinoamericanas y del Caribe del Fondo Global para la Mujer y, como invitadas, las Directoras Ejecutivas de los Fondos de Mujeres de LAC.

Quiero rescatar algunas impresiones sobre el proceso de compartir saberes y experiencias que, tan solidariamente, entregaron todas las participantes. En primer lugar, me parece importante destacar la apertura de parte del equipo del GFW que, junto a Erika Guevara, nos brindaron un panorama detallado de las estrategias que han definido en su plan de trabajo, para fortalecer y apoyar a las mujeres en el mundo y particularmente en América Latina y el Caribe. Una visión que incluye las demandas, preocupaciones y desafíos de la agenda de mujeres y feminista, y la experiencia de trabajo desarrollada por el Fondo Global para crecer en el difícil escenario socio político que impulse un cambio social desde la perspectiva feminista.

Cada una de las participantes compartieron sus vivencias desde el activismo, la academia y la vida que han llevado adelante para defender los derechos de las mujeres, a veces contándonos las difíciles experiencias que enfrentan las mujeres en situaciones extremas como en Haití, El Salvador, Colombia sólo por mencionar algunas. Pero las historias no fueron compartidas desde el dolor, sino del coraje y la trayectoria de militancia feminista de cada una de ellas.

Casi al final analizamos, debatimos y propusimos el desafío de la agenda Latinoamericana y del Caribe incluyendo temas que emergen del panorama global, de las oportunidades que genera la crisis económica y de los difíciles momentos que afectan a miles de mujeres en nuestra región.

Hubo espacios compartidos para conocernos personalmente, para revalorizar las pequeñas y grandes historias de estas mujeres que nos ofrecen sus saberes para construir sociedades diversas, inclusivas y respetuosas para mujeres y hombres. Queda el compromiso de seguir con los debates pendientes y transmitirlos a todos los espacios de los que somos parte”.

Silvia Borsellino

sborsell@mujeresdelsur.org

[Volver](#)

“¿Dónde está el dinero para los derechos de las mujeres?”

Con la intención de poder involucrar a las organizaciones de mujeres en una reflexión que permita contextualizar sus posibilidades de acceso al financiamiento, *‘Donde está el dinero para los derechos de las mujeres en el Cono Sur’* es una iniciativa que El Fondo para el Desarrollo Social, Alquimia y Fondo de Mujeres del Sur ejecutarán en conjunto durante el 2009.

La propuesta se orienta a promover en Argentina, Paraguay, Uruguay, Chile y Brasil las alianzas que surgieron en el Encuentro que Ela y Alquimia realizaron en Río de Janeiro en diciembre del año 2007.

Actualmente, “*Donde está el dinero*” implica la articulación de cuatro instituciones, Fondo Ángela Borba (Brasil), Fondo Alquimia (Chile), Fondo de Mujeres del Sur (Argentina) y AWID¹, que tienen como estrategia de trabajo realizar encuentros participativos que permitan generar una interacción genuina entre la comunidad donante y las organizaciones de mujeres.

Mediante reuniones, talleres y mesas redondas las mujeres de diferentes edades, clases sociales, orientaciones sexuales, razas/etnias, etc. podrán contar sus experiencias a representantes de instituciones “donantes”, con el objetivo de elaborar estrategias conjuntas que permitan aumentar los recursos disponibles para los derechos de las mujeres.

El primer Encuentro de “*Donde está el dinero...*”, se realizó en Río de Janeiro en Diciembre de 2007. La sistematización de esa experiencia fue elaborada por Amalia Fisher Ptaeffle y Sara Mandujano, Directoras Ejecutivas del Fondo Ela y Alquimia respectivamente.

A continuación, los hallazgos relevados:

Factores que complejizan el acceso a recursos	
La crisis por la escasez de recursos financieros que actualmente atraviesan las organizaciones de mujeres, según el análisis del Seminario “ <i>¿Donde está el dinero para los derechos de las mujeres en Brasil y en el Cono Sur?</i> ”, se debe a múltiples factores como por ejemplo:	
Cooperación	<ul style="list-style-type: none"> -La tendencia de la cooperación internacional a dar mayor apoyo a los gobiernos y a algunas organizaciones de mujeres establecidas. Relaciones tensas y complejas entre las organizaciones de cooperación internacional con base en el norte y las que tiene base en el sur. -Las agencias y las fundaciones en vez de hacer investigaciones profundas sobre las necesidades reales de las organizaciones y de las problemáticas sociales de los países, establecen modas con temáticas específicas o deciden, sin hacer una investigación de campo, que algunas temáticas, por estar ya apoyadas hace un tiempo, no necesitan más recursos. -Algunas fundaciones y agencias de cooperación creen que los países involucrados tienen un desarrollo homogéneo. -Existe dificultad de acceso a las agencias de cooperación y poca comprensión de éstas de la importancia de invertir en las mujeres y niñas.
Gobiernos	<ul style="list-style-type: none"> -El gobierno financia algunos proyectos sociales pero no apoya a las organizaciones para infraestructura y pagos al personal; además de ser proyectos por períodos cortos, con acciones puntuales, con mucha burocracia, a lo que se suma la falta de mecanismos claros de selección. Los fondos públicos priorizan acciones y no a las instituciones, y no financian temas polémicos (aborto, derechos sexuales). -Los fondos estatales llegan únicamente a los grupos de mujeres que trabajan o que están comprometidas con el gobierno.
Empresas	<ul style="list-style-type: none"> -Existen recursos en las empresas, pero la mayoría apoya niñez, educación y algunas al medio ambiente. -Otra problemática es que los valores de algunas empresas son incompatibles con los principios de muchas organizaciones. -Falta de información en los sectores empresariales sobre la importancia de invertir en la equidad de género para tener mejores resultados en el desarrollo de las/los niños/as y adolescentes, desconociendo los datos de UNICEF sobre la relación entre el desarrollo de la infancia y la equidad de género.

Volver

¹ <http://www.awid.org/esl/Acerca-de-AWID/Noticias-de-AWID/FinanciaLas-Informe-2008>